

Conferencia internacional
"Género y manejo sustentable
de recursos: examinando
los resultados"

Quito, Ecuador
19 al 22 de marzo de 1996

Susan V. Poats, Paulina Arroyo y Rodolfo Asar, editores
1998



**Publicado con el apoyo de la
John D. and Catherine T. MacArthur Foundation**

574
P75CO
ej. 3

©1998 FLACSO

Impreso en Ecuador

ISBN: 67-044-0

Número de Registro de Derecho Autoral: 011523

Diseño y diagramación: Rodolfo Asar

Foto de portada: Susan Poats

Impresión: Imprenta "Nuestra Amazonía", tel. 564-012, Quito

* Esta obra debe citarse así: Poats, S., Arroyo, P. y Asar, R. editores: *"Género y manejo sustentable de recursos: examinando los resultados"*. Memorias - Conferencia internacional de MÉRGE, febrero de 1996. FLACSO. Quito 1998.

Distribución: FLACSO, Ulpiano Páez 118 y Av. Patria, Quito, Ecuador.

Tiraje: Cuatrocientos ejemplares

Se autoriza la reproducción total o parcial de este documento citando la fuente. Se ruega enviar a las oficinas de FLACSO una copia de tal reproducción.

Índice

<i>Presentación</i> , por Susan V. Poats, DESU/FLACSO	página 1
<i>Marco conceptual para género y conservación y gestión de los recursos naturales</i> , por Marianne Schmink, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 5
<i>Género y manejo sustentable de recursos naturales: primeros resultados en el caso Antisana</i> , resumen de la presentación de Viki Reyes y Susan Poats, DESU/FLACSO, Ecuador	página 17
<i>Investigación en género y bosque: un estudio de caso en Ecuador</i> , resumen de la presentación de Amparo Eguiguren, consultora del Programa de Bosques Nativos Andinos (PROBONA) Ecuador	página 23
<i>Género, uso de recursos, percepciones de conservación y participación local en comunidades pesqueras de los manglares de la costa norte de Esmeraldas, Ecuador</i> , resumen de la presentación de Kevin Veach, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 27
<i>Análisis de género en el estudio de sistemas de producción agropecuaria de Carchi, Ecuador</i> , resumen de la presentación de Blanca Arce, CONDESAN, Ecuador	página 31
<i>Incluyendo Medio Ambiente en la Agenda Política de la Coordinadora Política Nacional de Mujeres del Ecuador</i> , resumen de la presentación de Silvia Vega, Centro de Planificación y Estudios Sociales (CEPLAES), Ecuador	página 33
<i>Aplicación de género en los proyectos de la Zona Reservada Tambopata-Candamo, Perú</i> , resumen de la presentación de Rosario Lanao, de Conservación Internacional, Perú	página 35
<i>Participación comunitaria en la conservación de las taricayas del Santuario Nacional Pampas del Heath</i> , resumen de la presentación de Avecita Chicchón y Rosario Lanao, Conservación Internacional, Perú	página 39
<i>Género y trabajo de campo en el Perú</i> , resumen de la presentación de Cristina Espinosa, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 43
<i>Género, participación comunitaria y conservación en el Parque Nacional de Jaú, Brasil</i> , resumen de la presentación de Regina Oliveira da Silva, Fundação Vitoria Amazônica y Suely Anderson, MERGE-UF/REBRAF, Brasil	página 47

<i>Aplicando género en la reserva extractivista Xapuri del Brasil: la experiencia de PESACRE</i> , resumen de la presentación de Samea Brito de França y Denise Regina Garrafiel, PESACRE, Brasil	página 51
<i>Género en las reservas extractivistas de Acre, Brasil</i> , resumen de la presentación de Connie Campbell, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 55
<i>El trabajo de POEMA con comunidades de la Amazonia brasileña</i> , resumen de la presentación de Lucy Ruiz, POEMA, Brasil	página 59
<i>Talleres de capacitación en género: experiencias de universidades y organizaciones conservacionistas</i> , por Jon Dain, MERGE/Universidad de Florida, Estados Unidos, y Susan Poats, DESU/FLACSO, Ecuador	página 61
Anexos sobre capacitación <i>Un poco de historia del proceso de nacimiento de MERGE</i> , por Lisette Staal, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 66
<i>Algunos apuntes sobre el curso de género y manejo de recursos naturales</i> , por Elena Bastidas, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 67
<i>La visión de una estudiante del curso</i> , por Amanda Stronza, Universidad de Florida, Estados Unidos	página 67
<i>Demostraciones metodológicas</i> , Coordinado por Susan Poats, DESU/FLACSO, Ecuador	página 69
Anexo 1 Programa de la Conferencia	página 73
Anexo 2 Directorio de participantes de la Conferencia	página 77

Un encuentro con valiosos resultados

El Programa de Sociedades Andinas y Desarrollo Sostenible de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales en Quito, Ecuador (DESU/FLACSO) tuvo el gran gusto de ser anfitrión de la Conferencia internacional "Género y manejo sustentable de recursos naturales: examinando los resultados" en Quito, Ecuador, del 19 al 22 de marzo de 1996. La Conferencia fue organizada en colaboración con el programa "Manejo de ecosistemas y recursos con énfasis en género" (MERGE) que es un esfuerzo liderado por la Universidad de Florida (UF) en colaboración con Conservation International - Perú (CI-Perú), The Nature Conservancy (TNC), y DESU/FLACSO. La Conferencia fue auspiciada principalmente por la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur.

La Conferencia siguió un camino de análisis iniciado con la primera conferencia internacional organizada bajo el Programa MERGE, que tuvo lugar en marzo de 1995 en la Universidad de Florida en Gainesville, Florida. La primera Conferencia inauguró el lanzamiento de MERGE y los participantes presentaron una variedad de iniciativas con resultados tentativos y una gama de propuestas e ideas ambiciosas para lograr la inclusión de género en el manejo de recursos naturales. El propósito de la segunda Conferencia era el de reunir a muchos de los mismos participantes y "tomar el pulso de grupo" para ver adonde han llegado hasta el momento.

Entonces, el objetivo principal fue el de reunir este grupo de colegas que están trabajando y experimentando -bajo una gama de esquemas y situaciones distintas- en la inclusión de las perspectivas y metodologías de género en programas y proyectos con enfoques participativos para la conservación de los recursos naturales y la consecución de alternativas de desarrollo sustentable, con la finalidad de compartir sus experiencias y éxitos, así como analizar los problemas surgidos en el desarrollo de sus proyectos.

La Conferencia destacó particularmente las experiencias, resultados obtenidos y lecciones aprendidas hasta el momento por las personas directamente involucradas en el Programa MERGE. La organización de la Conferencia puso una especial atención en incluir experiencias donde se han utilizado las actividades de capacitación en género y recursos naturales para promover la incorporación de formas de trabajo con enfoque de género en organizaciones dirigidas a la gestión de recursos naturales.

Más de ochenta personas, representando a once nacionalidades, se inscribieron formalmente para la conferencia y hubo una participación diaria promedio de 45 personas, quienes formaron el "grupo núcleo" del evento. Debido a la ubicación céntrica de FLACSO, cerca de varias universidades locales, hubo una buena cantidad de estudiantes y observadores no inscriptos que también participaron. En el Anexo 2 se encuentra la lista completa de los participantes en la Conferencia.

La Conferencia duró cuatro días, con tres días de presentaciones, paneles y discusiones y un día de viaje de campo. Una copia del programa final del evento se encuentra en el Anexo I. Los primeros dos días enfocaron en las experiencias de MERGE y otros grupos en la aplicación del análisis de género al manejo de recursos naturales. En las mañanas hubo presentaciones detalladas sobre investigaciones en marcha en Perú, Ecuador y Brasil, bajo el Programa MERGE. En estas, se pusieron énfasis tanto en los resultados a mediano plazo como en las metodologías utilizadas. En las tardes hubo una serie de presentaciones cortas sobre diversas experiencias institucionales desde ONGs, organismos gubernamentales y organizaciones campesinas, hasta universidades. También se incluyeron presentaciones de un grupo de estudiantes de la Universidad de Florida quienes están orientando sus investigaciones para maestrías o doctorados hacia el tema de género y medioambiente.

En el tercer día, los participantes internacionales y los nacionales que no viven en Quito participaron en un día de campo en la zona de Papallacta, a una hora al este de Quito, ubicado entre las reservas ecológicas de Antisana y Cayambe-Coca. El viaje fue organizado por la Fundación Rumicocha, una ONG con base en Papallacta que trabaja con proyectos de conservación y desarrollo local alrededor de la Reserva Cayambe-Coca.

El último día de la Conferencia fue dedicado en la mañana a una presentación sobre los trabajos de Conservación Internacional en Madre de Dios, Perú y después en la tarde a una serie de breves presentaciones sobre metodologías que han sido utilizadas en el trabajo de campo y en capacitación. La Conferencia se cerró con una presentación de música ecuatoriana ofrecida por Margarita Lasso.

Una de las sesiones claves de la conferencia fue una que no estuvo programada. Marianne Schmink debía haber llegado la noche antes del inicio y presentar la plenaria de apertura, pero debido a demoras en su viaje su llegada fue postergada un día y debimos iniciar la Conferencia con un día de estudios de caso y experiencias de campo. Su presentación fue reubicada para el final de la mañana del segundo día y estuvo enfocada en la presentación de la primera versión del Marco Conceptual de MERGE en español, que había sido elaborado en un taller de MERGE en noviembre 1995. Como la presentación estaba ahora siguiendo una serie de presentaciones de casos y experiencias, decidimos organizarla como una discusión en mesa redonda muy grande. Nos dispusimos en un círculo enorme en medio del auditorio de FLACSO y Marianne presentó las proposiciones de MERGE, una por una, dejando un espacio para comentarios y discusión después de cada una. Al final hubo una discusión abierta muy animada sobre el marco y su aplicabilidad. El efecto de la sesión fue muy positivo y la ubicó como la central de la Conferencia. En muchos sentidos, también tipificó el estilo y "approach" de MERGE; replicó en dos horas la estructura participativa, abierta, basada en la discusión y el pensamiento crítico, que ha enmarcado todo el Programa.

La conferencia fue un paso muy útil y apropiado en el proceso MERGE. A diferencia de la primera conferencia, esta demostró resultados tangibles y positivos de los avances y mejoras alcanzadas en el manejo de recursos naturales cuando se logra incluir género. Las discusiones durante la conferencia se centraron en cómo se lograron los resultados y porqué, en vez de debatir si se debe o no incluir género. Dio

espacios para analizar qué se ha hecho en el campo y cómo se pueden mejorar las actividades en camino. Para los participantes que aún no habían empezado a incluir género en sus trabajos, sirvió como una ventana hacia una gran gama de experiencias, donde personas similares a ellos y con proyectos similares han logrado incluir perspectivas y análisis de género.

Igual a muchas otras conferencias, esta incluyó una gran cantidad de intercambios informales y "networking" alrededor de los eventos programados: estudiantes hicieron contactos para futuros proyectos de investigación; personas de disciplinas afines compartieron herramientas e ideas; viejos amigos y amigas se volvieron a reunir y planificaron nuevos proyectos y actividades. Para los líderes de MERGE fue un momento importante para visitarse entre ellos, evaluar el proceso del programa y planificar actividades colectivas para el resto del año. Para el DESU, fue un momento muy importante de demostrar la credibilidad y seriedad del Programa y la intención de transformar nuestras experiencias de campo en laboratorios analíticos y en ejercicios prácticos para la enseñanza formal sobre conservación y desarrollo en FLACSO.

Por qué esta Memoria

Inicialmente la FLACSO tenía la intención de publicar un libro con las presentaciones completas de la conferencia. Para apoyar al esfuerzo previsto de edición se grabó toda la conferencia en video. Sin embargo, después se vió que la mayoría de las experiencias presentados ya estaban encaminadas a otras vías de publicación, o que comprendían fases iniciales de proyectos mayores. Entonces, decidimos que sería más útil canalizar nuestros esfuerzos a desarrollar un resumen de la conferencia y el debate que se generó para compartirlo con los participantes y con otras personas interesadas en el tema que no estuvieron presentes. Esta memoria de la conferencia va hacia este objetivo.

El documento empieza con la presentación de Marianne Schmink, en su casi totalidad sobre el marco conceptual de MERGE. Aunque esta presentación ocurrió en el segundo día, sirvió para enmarcar toda la conferencia. Después, siguen resúmenes de una selección de las presentaciones hechas en la Conferencia sobre experiencias de Ecuador, Perú y Brasil. Termina con el resumen de varias intervenciones sobre el tema de capacitación en género y recursos naturales. En cada uno de ellos se trataron de capturar los temas y ejemplos más nítidos que ejemplifican las proposiciones del marco conceptual de MERGE. Al final de algunos resúmenes hay una sección sobre la discusión o debate que generó cada presentación.

Agradecimientos

Para organizar esta Conferencia contamos con el apoyo muy valioso de varias entidades y personas. Primero, queremos agradecer profundamente a la Fundación John D. y Catherine T. MacArthur por su apoyo financiero al evento a través de los cuatro proyectos de género y recursos naturales integrados en el Programa MERGE. La confianza y flexibilidad que siempre hemos recibido de la Fundación MacArthur nos ha estimulado a aventurarnos y profundizar en los detalles y contextos más difíciles del encuentro entre la gente y la naturaleza. También queremos reconocer y agradecer a nuestros colaboradores de la Universidad de Florida, de Conservación Internacional-Perú, de The Nature Conservancy, y de la Fundación Artesana quienes

nos delegaron a DESU/FLACSO la organización de esta segunda Conferencia del Programa MERGE. De igual forma, extendemos nuestras felicitaciones y agradecimientos a todos los participantes en el evento. Su participación, compartiendo sus experiencias y promoviendo el análisis durante las discusiones, fue muy valiosa.

En el momento que organizamos la Conferencia, FLACSO estaba pasando por uno de los tiempos más difíciles de su vida institucional. Por eso, expresamos nuestra gratitud especial a la dirección y administración de FLACSO por apoyarnos y dejarnos seguir con plena libertad el cumplimiento de nuestro plan de actividades, incluyendo la Conferencia, sin comprometer a nuestras instituciones de apoyo externo.

Dentro del equipo DESU, queremos expresar en particular el trabajo y apoyo incansable e incondicional de Jorge Recharte, quien fue el coordinador del DESU y a Adriana Burbano, nuestra asistente administrativa.

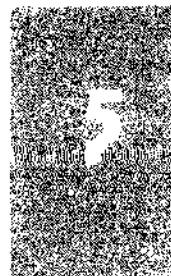
Una nota especial de la Conferencia fue el servicio especial en los momentos de los refrigerios brindado por la Asociación de Promotoras de Nutrición, una organización de mujeres de uno de los barrios quiteños. Nos ofrecieron muestras de muchos de los platos más típicos del Ecuador para acompañar nuestros cafés. También, agradecemos al señor Sergio Peña por servir nuestros cocteles de bienvenida y clausura. La grabación en video de todas las sesiones de la Conferencia que nos ayudó a construir este documento fue hecha muy profesionalmente por el señor Germán Díaz.

Para la clausura del evento tuvimos la presentación de un concierto muy personal e íntimo de la cantora quiteña Margarita Lasso. Con su selección de canciones de temas sobre la mujer, del Ecuador y otras partes de América Latina, tuvimos una despedida muy especial y emotiva.

Finalmente, queremos agradecer a Rodolfo Asar y Paulina Arroyo quienes no asistieron a la Conferencia, pero que con la ayuda de los videos pudieron traducir las discusiones y presentaciones en un formato de acceso y uso más general, y así difundir este momento importante del proceso MERGE.

Marco conceptual para género, conservación y gestión de los recursos naturales (*)

Por Marianne Schmink, Universidad de Florida, Estados Unidos



I. Introducción

Los participantes del programa MERGE (Manejo de Ecosistemas y Recursos, con Énfasis en Género) están discutiendo la definición de un marco conceptual común que surja de las actividades del programa en varios sitios. El programa es una colaboración entre la Universidad de Florida (UF), FLACSO-Ecuador, The Nature Conservancy (TNC), Conservación Internacional (CI-Perú), World Wildlife Fund (WWF) y otras organizaciones en Ecuador, Perú y Brasil. El programa ofrece apoyo, principalmente en forma de entrenamiento y fortalecimiento de relaciones de colaboración, para la incorporación de género en proyectos de manejo de recursos naturales con la participación de comunidades locales.

El programa responde en parte a la falta de iniciativas que incorporen conceptos de género dentro de la participación comunitaria en proyectos de conservación y de gestión de recursos naturales. Aunque hay gran experiencia y extensos materiales que tratan de la importancia del género en la agricultura, hay relativamente poco sobre su relevancia para la conservación de la biodiversidad. A través de experiencias de campo en varios sitios, el proyecto MERGE busca entender mejor la relación entre género y participación en proyectos de conservación. En el transcurso del primer año de actividades del programa MERGE, se han aprendido muchas lecciones que van contribuyendo a este entendimiento.

El programa MERGE responde en parte a la falta de iniciativas que incorporen conceptos de género dentro de la participación comunitaria en proyectos de conservación y de gestión de recursos naturales

En octubre de 1995 se reunió en Gainesville, Florida, un pequeño grupo de personas para una primera aproximación a una formulación más sistemática de un marco conceptual común. Este es un marco conceptual en construcción, fundamentalmente en las experiencias de campo y no en la biblioteca. Comenzó con las experiencias de campo de Ecuador, Perú y Brasil.

Este marco conceptual puede servir para orientar mejor las actividades futuras de entrenamiento, investigación, documentación y divulgación de los resultados del programa. En la oficina de Gainesville se elaboró, discutió y reformuló una primera versión de un marco conceptual (versión 1). Desde entonces, muchas personas han contribuido para refinamientos posteriores, los cuales han sido incorporados en la versión que se presenta ahora (versión 2). Además de la reformulación en sí, estas ricas discusiones han servido para estimular una reflexión más profunda sobre nuestro trabajo.

Esta presentación resumirá mi interpretación personal de la evolución del pensamiento colectivo sobre este marco conceptual, para someter a discusión esta última versión con los participantes de esta conferencia. Esperamos escuchar las ideas de todos los aquí presentes sobre las proposiciones del marco conceptual. Se discutirán también los interrogantes de investigación y de acción que cada proposición suscite.

2. Definiciones

El programa MERGE busca mantener un enfoque claro en proyectos que abordan la conservación de la biodiversidad a través de la participación de comunidades locales en la gestión de los recursos naturales. Estos se distinguen de proyectos de preservación pura, o de proyectos de conservación administrados sin la participación comunitaria. También pueden ser diferenciados de los proyectos de "desarrollo sustentable", que buscan el mejoramiento socioeconómico o de la producción sin preocuparse de los efectos sobre el ecosistema o las especies naturales. Para el programa MERGE, la naturaleza tiene un valor propio y no solamente como "recursos." El marco conceptual que se desarrolla en el programa MERGE se basa en un significado específico de los conceptos de "conservación" y de "género".

Conservación se refiere al mantenimiento a largo plazo de la biodiversidad de ecosistemas a través del manejo de usos múltiples y de la preservación de recursos.

El concepto de conservación se define para MERGE a la escala del paisaje, y siempre cuenta con la presencia de la gente. Entre los interesados pueden estar los diferentes grupos sociales y también las otras especies que habitan el mismo ecosistema. Así, la conservación se desarrolla dentro de un contexto de interacciones sociales y ecológicas donde los intereses de la gente y de la naturaleza tienen que ser negociados en su conjunto.

Género se refiere a las diferencias y relaciones construidas socialmente entre hombres y mujeres que varían por situación y contexto. El enfoque de género facilita el entendimiento de otras variables sociales interrelacionadas.

El concepto de género es complejo y siempre se relaciona con otras variables sociales. Puede ser visto como la "ventana" o la "perilla de la puerta" para un análisis social más complejo. En este sentido, hay que evitar simplificaciones sobre "las mujeres" y "los hombres". Hablar de "género" tampoco es la misma cosa que enfocar "las mujeres". El análisis de género incluye el entendimiento de cómo los factores históricos, demográficos, institucionales, socioeconómicos y ecológicos afectan las relaciones entre mujeres y hombres de diferentes grupos, las cuales rigen en parte las formas de gestión de los recursos naturales.

MERGE busca mantener un enfoque claro en proyectos que abordan la conservación de la biodiversidad a través de la participación de comunidades locales en la gestión de los recursos naturales

El concepto de género es complejo y siempre se relaciona con otras variables sociales.

3. Proposiciones

Las proposiciones que se presentan a continuación, en su conjunto proporcionan un fundamento para el trabajo del programa MERGE. Su lógica cubre la justificación para la participación comunitaria en la conservación, sus condicionantes y límites, la relevancia del género para la conservación exitosa y equitativa, y la importancia del entrenamiento -dentro de una estrategia institucional más amplia- para la sustentabilidad de los proyectos de conservación.

Las tres primeras proposiciones tal vez deban ser vistas como supuestos sobre los cuales se apoya la propuesta de gestión comunitaria. Son difíciles de probar en forma de hipótesis. Las cuatro proposiciones siguientes se plantean como las hipótesis centrales del trabajo del programa MERGE. Es en ellas donde se propone concentrar esfuerzos futuros de investigación y de documentación, porque las evidencias que existen son escasas, por lo menos en la región de América Latina.

Cada proposición lleva a una serie de consideraciones e interrogantes, algunas de los cuales se destacan a continuación.

1. El potencial para la conservación con base comunitaria está condicionado por factores históricos, ecológicos, socioeconómicos y políticos en diversas escalas.

El programa MERGE está orientado hacia proyectos de conservación con una fuerte participación comunitaria. Sin embargo, cualquier esfuerzo a nivel local se ve condicionado, o determinado, por factores y acciones en escalas sociales y ecológicas más agregadas. Por ejemplo, el manejo de fauna silvestre a nivel comunitario puede ser comprometido por los patrones de migración de animales a una escala regional (Holling, Schindler, Walker y Roughgarden 1995).

En el ámbito social, las decisiones sobre la deforestación se ven afectadas por políticas y mercados internacionales y nacionales, y por factores demográficos e institucionales que afectan el acceso a los recursos naturales y económicos (Schmink 1994). Un ejemplo importante es el impacto del mercado, y de presiones comerciales, sobre los ecosistemas y las estrategias de sustento de comunidades locales (Thomas-Slayter y Rocheleau 1995:79). En la Amazonia peruana, la proximidad al mercado está asociada con diferencias en la división por género del trabajo, del acceso y control sobre los recursos, y en las decisiones (Espinosa 1993).

Para comprender estos factores se necesita un abordaje en términos de "ecología política" que permite analizar cómo los factores políticos, socioeconómicos y ecológicos, a través del tiempo, van condicionando las decisiones sobre gestión de recursos naturales por diferentes agentes sociales (Schmink y Wood 1987).

Las tres primeras proposiciones tal vez deban ser vistas como supuestos sobre los cuales se apoya la propuesta de gestión comunitaria. Son difíciles de probar en forma de hipótesis

En el ámbito social, las decisiones sobre la deforestación se ven afectadas por políticas y mercados internacionales y nacionales, y por factores demográficos e institucionales que afectan el acceso a los recursos naturales y económicos (Schmink 1994)

Estas decisiones tampoco son reflejos ciegos de las fuerzas "externas" a la comunidad: están forjadas y transformadas por las percepciones y relaciones sociales preexistentes, de grupos diferentes, en interacción con los procesos de cambio (Arizpe, Paz y Velázquez 1996: 93; Leach 1994: 221-227). Hay que tomar en cuenta, en cada proposición que sigue, la influencia limitante de estos factores e interacciones.

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

-¿Esta proposición nos sirve para definir si hay condiciones mínimas para la conservación, para seguir adelante o terminar allí el estudio?

-Los que estamos trabajando en conservación debemos cambiar esas condiciones mínimas, por lo que no tendría sentido abandonar el proyecto

-Las comunidades deberían plantearse políticas para crear esas condiciones

Respuestas de Marianne

- Deben investigarse las condiciones mínimas que permitan llevar adelante el proyecto. Puede ser este un factor determinante para definir la continuidad del proyecto

-Debemos investigar no sólo para conocer, sino también para cambiar las limitantes

Todavía se sabe poco sobre cómo diferentes configuraciones de usuarios, en contextos políticos, económicos y ecológicos distintos, afectan patrones de uso de recursos a través del tiempo

2. El manejo de recursos para la conservación envuelve directa o indirectamente la negociación entre múltiples grupos, con niveles distintos de poder y de recursos y cuyos intereses están muchas veces en conflicto.

En la definición de conservación ya explicitada, existen siempre múltiples usuarios de los recursos y ecosistemas. Como afirma Rocheleau (1995:10), hay que definir la conservación de la biodiversidad "en su contexto" a través del enfoque de los múltiples usos o valores que están en disputa, los múltiples agentes y las relaciones entre ellos, las instituciones que median sus relaciones con el ecosistema y el paisaje en diferentes escalas, y las distintas "ciencias de la vida" de los usuarios de los recursos. Todavía se sabe poco sobre cómo diferentes configuraciones de usuarios, en contextos políticos, económicos y ecológicos distintos, afectan patrones de uso de recursos a través del tiempo.

Esta proposición llama la atención hacia la importancia del poder y de la actividad política. El enfoque de las múltiples "agendas" y del conflicto requiere un análisis del contexto más amplio que define la posición relativa de negociación de diferentes grupos, y las limitaciones inherentes en el proceso de negociación y resolución de conflictos. Con respecto al género, por ejemplo, significa atención explícita a las igualdades y desigualdades impuestas por un sistema patriarcal, por políticas estatales y por el mercado (Kabeer 1994). Estas desigualdades pueden constituir obstáculos a la justicia social.

El enfoque de las múltiples "agendas" y del conflicto requiere un análisis del contexto más amplio que define la posición relativa de negociación de diferentes grupos, y las limitaciones inherentes en el proceso de negociación y resolución de conflictos

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

-Todos los estudios de caso que se han hecho en MERGE plantearon la necesidad de negociaciones con grupos

-Muchas veces los intereses por los usos son excluyentes: sin un grupo los usa, el otro no puede hacerlo. Esto genera conflictos

-El conflicto existe aún entre las propias ONG's que se disputan el financiamiento para sus proyectos en una misma región



3. La participación de comunidades locales es un elemento necesario para alcanzar conservación con justicia social.

Aquí se refina la definición de conservación para incluir explícitamente el objetivo de justicia social a través de la participación comunitaria. Se supone que esta participación es una condición necesaria pero no suficiente, sobre todo por los factores del contexto más amplio discutidos antes. Este supuesto puede servir como hipótesis en el largo plazo, a pesar de las dificultades de medición de "conservación" y de "justicia social". De forma pragmática, la investigación debe buscar evidencia de tendencias que favorezcan alcanzar estas dos metas.

La participación activa de gente local puede tomar muchas formas en situaciones distintas. Varios autores señalan la necesidad de investigar cuáles modelos o abordajes pueden darle poder ("empoderar") a la gente local y no simplemente utilizarlos para servir a las agendas de gente de afuera (Rocheleau 1995; Thrupp 1989). Las intervenciones de afuera siempre encontrarán una dinámica social y política propia de las comunidades locales, cuya resistencia puede complicar el concepto de "empoderamiento" (Leach 1994: 221-222).

¿Cómo puede la conservación beneficiar a la gente local? La forma más directa es a través del manejo sustentable de los recursos naturales para su subsistencia

¿Cómo puede la conservación beneficiar a la gente local? La forma más directa es a través del manejo sustentable de los recursos naturales para su subsistencia. Estrategias para agregar valor a los recursos y reducir el impacto negativo de su uso a través de la gestión comunitaria proveen un incentivo claro para alcanzar conservación con participación comunitaria (Bodmer 1994). Otra forma de participación comunitaria es a través de la distribución de recursos como servicios de salud y de educación, como compensación por límites impuestos en el acceso a recursos naturales claves. De forma semejante, se puede compensar en forma monetaria a la gente local por dejar de explotar, los recursos, contribuyendo así a la salud ambiental global.

Hay poca investigación sobre estos lazos entre conservación biológica y beneficios locales, y bajo qué condiciones funcionan bien.

se puede compensar en forma monetaria a la gente local por dejar de explotar, los recursos, contribuyendo así a la salud ambiental global

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

- Esta proposición parte del supuesto de que las comunidades conocen el buen manejo de los recursos pero, al mismo tiempo, la primera proposición habla de los condicionamientos y límites para el manejo de los recursos naturales
- Lo de la compensación no está muy bien explicado en el texto. No hasta el último párrafo donde se habla de compensación monetaria
- Si se busca la compensación monetaria de las comunidades sin participación, cuando esta termine se acabará el compromiso de la comunidad. Debe formarse a la gente para que sepan manejar los recursos naturales
- Aún no sabemos si la participación es necesaria para la conservación, y si a esto le agregamos la variable "justicia social" se hace aún más compleja la proposición. Primero debemos demostrar que la participación es necesaria para la conservación.
- Debe mantenerse el término "justicia social" porque sino no se sabe para quiénes estamos conservando
- Sería mejor utilizar el término "equidad social" en vez de "justicia social"
- Esta proposición nos obliga a volver a la definición del término "conservación": ¿a quiénes beneficia la conservación? ¿para qué y para quiénes debemos conservar a largo plazo la biodiversidad?

Respuestas de Marianne

- Falta hacer explícito que el conocimiento de la gente sobre los recursos debe ser la base para la participación
- Es verdad que el ejemplo de la compensación monetaria no es útil para ver la participación de la gente
- Yo no parto del supuesto de que la gente tiene un buen manejo de los recursos, pero sí sostengo que sin la participación no se puede alcanzar la justicia social

4. El género diferencia las relaciones que la gente establece con los recursos naturales y los ecosistemas, con respecto al conocimiento, uso, acceso, control, el impacto sobre los recursos naturales, y las actitudes en relación a los recursos y a la conservación.

- Se supone que el género es una de las variables claves que -siempre en interacción con otros factores- diferencia grupos de usuarios de recursos. La preocupación va más allá de la pregunta "quién hace qué" para incluir los derechos y responsabilidades sobre los recursos, y las formas de organización, actividad política y otros aspectos de negociación sobre los recursos (Rocheleau,

Thomas-Slayter and Wangari 1996). Además, los grupos de usuarios serán distinguidos también por dinámicos patrones demográficos (migraciones, composición familiar, estrategias económicas) e institucionales (acceso formal e informal a los recursos y a la tierra) (GENDER-PROP 1996).

Aunque este supuesto es coherente, hay poca información que la refrende empíricamente, sobre todo para América Latina. Los datos que existen se refieren más a la agricultura (Feldstein y Poats 1989; Poats, Schmink y Spring 1988). Los conservacionistas que simpatizan con la propuesta de conservación con participación comunitaria no necesariamente reconocen la relevancia del género para diferenciar grupos distintos de usuarios de recursos.

Es necesario documentar mejor las formas específicas en que el género diferencia el uso y manejo de los recursos naturales, cómo están cambiando, y cómo estas diferencias pueden ser relevantes para la implementación de programas de conservación (Thomas-Slayter y Rocheleau 1995). Como el uso de los recursos naturales es apenas una parte de un complejo social que define una comunidad -y sus grupos de género- para entender su dinámica es necesario hacer un análisis más amplio del contexto histórico y social (Leach 1994: 26)

El grupo ECOGEN, basado en la Clark University, ofrece un excelente punto de partida para este análisis. Su marco conceptual denominado "ecología política feminista" enfatiza tres puntos: "ciencias genéricas" ("gendered sciences"); derechos y responsabilidades por género; y participación en organizaciones y la actividad política por género (Rocheleau et al. 1996; Thomas-Slayter y Rocheleau 1995). Como otros autores, su perspectiva difiere del ecofeminismo que propone la existencia de cualidades esenciales del comportamiento del hombre y de la mujer frente a la naturaleza, para tratar las raíces materiales de las relaciones de género (Agarwal 1992).

Según Rocheleau et al. (1996), la multiplicidad de roles de la mujer (productor, reproductor, y "consumidor") la lleva a integrar sistemas complejos y no a especializarse (Rocheleau et al. 1996). Por este motivo, las mujeres están más próximas a los ecosistemas en su totalidad. Leach (1994: 28), advierte que el enfoque de la relación "especial" de la mujer con la naturaleza puede ocultar la relación de los "invisibles hombres". ¿Hasta qué punto los hombres también tienen papeles múltiples, y también integran sistemas?

Un argumento relacionado con esta discusión plantea que la responsabilidad de la mujer sobre el sustento y la salud familiar la lleva a tener una perspectiva más holística sobre la economía doméstica y sobre el medio ambiente, en contraste con la orientación más comercial de los hombres, quienes se envuelven principalmente en actividades orientadas al mercado (Rocheleau et al. 1996). De ser cierto esto, entonces las mujeres constituyen aliados claves con potencial para las estrategias de conservación con base en actividades de subsistencia en comunidades locales (Arizpe, Stone y Major 1994; Kabeer 1994; Sen 1994).

Tal estrategia ha sido propuesta como una alternativa a conceptos y estrategias

Los conservacionistas que simpatizan con la propuesta de conservación con participación comunitaria no necesariamente reconocen la relevancia del género para diferenciar grupos distintos de usuarios de recursos

más estrechamente ligados al mercado. Estas estrategias son más holísticas (enfocando en la cualidad de la vida y del ecosistema al largo plazo), y más normativas (englobando valores de mercado y no-mercado).

Hay que tener cuidado de no simplificar el análisis de los roles de género, privilegiando un momento o un aspecto de una situación compleja. La investigación puede ayudar a evaluar la viabilidad de este tipo de estrategia, bajo qué condiciones, y hasta qué punto el género diferencia objetivos y valores entre grupos de usuarios.

la responsabilidad de la mujer sobre el sustento y la salud familiar la lleva a tener una perspectiva más holística sobre la economía doméstica y sobre el medio ambiente, en contraste con la orientación más comercial de los hombres, quienes se envuelven principalmente en actividades orientadas al mercado (Rocheleau et al. 1996)

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

- Cuando se habla de relaciones de género con los recursos naturales debe verse la relación entre individuos conforme a la relación que cada grupo establece con los recursos naturales.
- Debe observarse que hay elementos que no deben dividirse por género. También hay puentes sociales entre grupos.
- Por ver género muchas veces se pierden de vista los intereses comunes que hay entre hombres y mujeres como miembros de una comunidad.
- Debe hablarse de "relaciones de género" y no de "género", porque a través de estas relaciones se establecen contactos con el medio ambiente.
- En algunos casos, "género" puede ser la variable que sea más eficiente para dar la interpretación de un hecho. En otros casos no. Hay que ver cuando puede ser apropiado. No puede ser aplicable siempre y en cada circunstancia, y hay que darle un orden de importancia para cada caso.
- No es apropiado el término "ciencias genericas", porque confunde su propósito. Debe buscarse otro

Respuesta de Marianne

- Hay una tendencia a hablar de "género" y luego hablar de "mujeres" y "hombres", cuando la realidad es mucho más compleja. Hay grupos de mujeres con intereses divergentes, al igual que los grupos de hombres.

5. Las iniciativas que se basan en el análisis de género para el "empoderamiento" (empowerment) de grupos locales serán más exitosas y equitativas.

Esta constituye una hipótesis clave del programa MERGE. Se deriva en parte de la proposición anterior: que el análisis de género tiene relevancia para los proyectos de conservación.

Un segundo elemento de base es el supuesto de que el resultado del análisis de género puede servir para empoderar a grupos locales. Desde la perspectiva feminista, se trata del empoderamiento de las mujeres como alternativa a la dominación patriarcal. Desde la perspectiva de MERGE, puede significar algo

más complejo: abrir el espacio para las perspectivas y decisiones de grupos menos poderosos -distinguidos por género y otros factores- en relación a estrategias específicas de gestión comunitaria de recursos naturales.

En proyectos de conservación es esencial que las mujeres puedan sentarse en la mesa de negociación con otros grupos (Poats 1995). Hay un dilema todavía no resuelto (y tal vez imposible de resolver) entre la propuesta de empoderamiento y el respeto a la autonomía y a las tradiciones comunitarias.

Un tercer elemento subyacente en esta propuesta es la hipótesis de que el empoderamiento de la gente local, con base en el análisis de género, mejorará el éxito (¿como medirlo?) de las iniciativas de conservación, al mismo tiempo que las hace más equitativa (por la distribución de beneficios y el acceso a la participación y a las decisiones).

¿Cómo se pueden probar estas hipótesis en el campo? Sólo a través de estudios comparativos de caso de proyectos de conservación, o estudios de proyectos que cambiaron en su transcurso para incorporar el análisis de género y empoderamiento como sus objetivos.

Una pregunta más general que surge es: ¿cuál es la relación entre el éxito en términos de conservación y la equidad social?, ¿bajo qué condiciones se refuerzan mutuamente y cuales son las pérdidas? Aquí hay una agenda de investigación vasta y urgente. Como dice Leach (1994: 227), una estrategia realista tendrá que reconocer que los resultados no serán fácilmente negociados o previstos.

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

-Es mejor poner "enfoque de género" en vez de "análisis de género", que da la idea de que se usa género como variable sociológica, y con eso no se le da poder a la gente. El enfoque es más apropiado para este objetivo porque da la idea de acción.

-Se debe cambiar el término "grupos locales" de interés por "grupos marginales", que son los que no tienen poder.

-¿Y qué pasaría si esos grupos marginales a los que se quiere dar poder son gente que no protege el medio ambiente?

-Es difícil medir la palabra "exitosa". Eso lo podría definir la propia gente local.

6. La participación de diferentes grupos de interesados (stakeholders) en la capacitación enfocada en género que fomente el aprendizaje experiencial y el pensamiento crítico, mejora las iniciativas de conservación

Esta hipótesis se liga a la anterior, enfocando un elemento clave de la estrategia de MERGE: la capacitación. Se propone que la capacitación enfocada en género

13

En proyectos de conservación es esencial que las mujeres puedan sentarse en la mesa de negociación con otros grupos (Poats 1995). Hay un dilema todavía no resuelto (y tal vez imposible de resolver) entre la propuesta de empoderamiento y el respeto a la autonomía y a las tradiciones comunitarias

Y que fomente el aprendizaje experiencial y el pensamiento crítico, "mejora" la conservación.

¿Cómo se mide esta mejora?

En términos de éxito de la conservación y de equidad. La hipótesis se basa en la definición del contenido de la capacitación y su posible impacto en los grupos de interesados. Específicamente, ¿cómo esperamos que este impacto se traduzca en cambios en la práctica de conservación? ¿Cómo se liga con el proceso de empoderamiento de diferentes grupos en relación a la gestión comunitaria de recursos naturales?

Si conseguimos definir mejor estas interrogantes, tendremos una agenda muy concreta de investigación para los sitios donde trabajamos con el programa MERGE.

7. A largo plazo, la conservación tendrá éxito si la capacitación de los grupos de interesados está acompañado por estrategias de cambio institucional y de relaciones de colaboración que provean continuidad en la investigación, la asistencia técnica, el intercambio, y en otras actividades participativas con comunidades locales.

Esta hipótesis nos remite nuevamente al contexto más amplio, y a las cuestiones de escala y de sustentabilidad a través del tiempo. Presenta una agenda muy amplia de investigación que incluye atención a las limitaciones y oportunidades en los niveles internacionales, nacionales y locales. La proposición implica que el éxito en los proyectos comunitarios de conservación depende, en parte, a una combinación de capacitación de grupos de interesados, arreglos institucionales y relaciones colaborativas para continuidad, y participación comunitaria.

Estos factores ciertamente engloban los elementos básicos de la estrategia de MERGE. Si pudiéramos probar esta hipótesis, estaríamos probando el impacto de MERGE en su forma actual.

Se propone que la capacitación enfocada en género y que fomente el aprendizaje experiencial y el pensamiento crítico, "mejora" la conservación

La proposición implica que el éxito en los proyectos comunitarios de conservación depende, en parte, a una combinación de capacitación de grupos de interesados, arreglos institucionales y relaciones colaborativas para continuidad, y participación comunitaria

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

- Hay problemas con la ambigüedad de la proposición pero esta metodología puede facilitar una apertura en la participación y negociación
- Hay cosas no negociables, pero deben buscarse puntos de acuerdo, alianzas
- El enfoque debe ser el de capacitación para el trabajo y no para tener especialistas en género.
- Mejor que "capacitación" sería el término "procesos de aprendizaje" que es más dinámico
- ¿Cómo podemos evaluar si las siete proposiciones son válidas? Las experiencias muestran que para poder aplicar el análisis de género es mejor no partir del concepto de género mismo, sino de la sensibilización hacia el tema

La evolución del Marco Conceptual de MERGE

En su conjunto, estas siete proposiciones establecen un fundamento conceptual para las actividades de capacitación, investigación y relaciones de colaboración institucional que caracteriza el programa MERGE. Este marco conceptual se ha generado por el trabajo de campo en varios sitios en Ecuador, Perú, Brasil, y los Estados Unidos. Puede ser visto como un "producto" en evolución, el cual nos ofrece un enfoque común para las discusiones, y puede ayudar a identificar necesidades futuras de investigación y de autocrítica.

En este momento está a disposición de los participantes para su discusión.

Bibliografía

Agarwal, Bina 1994: *Gender and command over property: A critical gap in economic analysis and policy in South Asia.* World Development 22:10:1455-1478.

Arizpe, Lourdes, Fernanda Paz, and Margarita Velazquez 1996: *Culture and Global Change: Social Perceptions of Deforestation in the Lacandona Rainforest in Mexico.* Ann Arbor: University of Michigan Press.

Arizpe, Lourdes, M. Priscilla Stone, and David C. Major (eds.) 1994: *Population and Environment: Rethinking the Debate.* Boulder, CO: Westview.

Bodmer, Richard 1994: *Managing wildlife with local communities in the Peruvian Amazon: The case of the Reserva Comunal Tamshiyacu-Tahuayo.* Chapter 5 in David Western and R. Michael Wright (eds.), *Natural Connections. Perspectives in Community-Based Conservation.* Island Press.

Feldstein, Hilary and Susan V. Poats 1989: *Working Together: Gender Analysis in Agriculture,* 2 vols. West Hartford, CT: Kumarian.

GENDER-PROP 1995-6: *International E-Mail Conference on Gender and Property Rights.* Washington, D.C.: International Food Policy Research Institute.

Holling, C. S., D. W. Schindler, Brian W. Walker and Jonathan Roughgarden 1995: *Biodiversity in the functioning of ecosystems: An ecological synthesis.* Pp. 44-83 in Charles Perrings, Karl-Göran Mäler, Carle Folke, C.S. Holling and Bengt-Owe Jansson (eds.), *Biodiversity Loss: Economic and Ecological Issues.* Cambridge: Cambridge University Press.

Kabeer, Naila 1994: *Reversed Realities. Gender Heirarchies in Development Thought.* New York: Verso.

Leach, Melissa 1994: *Rainforest Relations: Gender and Resource Use Among the Mende of Gola, Sierra Leone.* Washington, D.C.: Smithsonian.

Poats, Susan V. 1995: *La dimensión de género en el manejo alternativo de conflictos socioambientales: una exploración preliminar.* Draft paper.

Poats, Susan V., Marianne Schmink and Anita Spring (eds.) 1988: *Gender Issues in Farming Systems Research and Extension.* Boulder: Westview.



Rocheleau, Dianne E. 1995: *Gender and biodiversity: a feminist political ecology perspective.* IDS Bulletin 26: 1 (January): 9-16.

Rocheleau, Dianne E., Barbara Thomas-Slayter, and Esther Wangari 1996 (forthcoming): *Gender and environment: a feminist political ecology perspective.* In D. E. Rocheleau, B. Thomas-Slayter and E. Wangari (eds.), *Toward a Feminist Political Ecology: Global Perspectives from Local Experience.*

Schmink, Marianne 1994: *The socioeconomic matrix of deforestation.* Pp. 253-275 in Lourdes Arizpe, M. Priscilla Stone, and David C. Major (eds.), *Population and Environment: Rethinking the Debate.* Boulder, CO: Westview.

Schmink, Marianne and Charles H. Wood 1987: *The 'political ecology' of Amazonia.* Pp. 38-57 in Peter d. Little and M.M. Horowitz (eds.), *Lands at Risk in the Third World: Local Level Perspectives.* Boulder: Westview.

Sen, Gita 1994: *Development, population, and the environment: A search for balance.* Pp. 63-74 in Gita Sen, Adrienne Germain, and Lincoln C. Chen (eds.), *Population Policies Reconsidered: Health, Empowerment, and Rights.* Harvard.

Thrupp, Lori Ann 1989: *Legitimizing local knowledge: From displacement to empowerment for Third World people.* *Agriculture and Human Values* 6: 13-24.

(*)Nota de los editores: *Luego de esta conferencia se recogieron algunas de las observaciones realizadas por los participantes y se modificaron las proposiciones. Su versión revisada es la siguiente:*

1. El potencial para la conservación con base comunitaria está condicionado por factores históricos, ecológicos, socioeconómicos y políticos en diversas escalas.
2. El manejo de recursos para la conservación involucra directa o indirectamente la negociación entre múltiples grupos, con niveles distintos de poder y de recursos cuyos intereses están muchas veces en conflicto.
3. La participación de diferentes grupos de interés dentro de las comunidades locales es un elemento necesario para alcanzar conservación con equidad social.
4. Las relaciones de género diferencian los vínculos que las mujeres y los varones establecen con los recursos naturales y los ecosistemas, con respecto al conocimiento, uso, acceso, control e impacto sobre los recursos naturales, y las actitudes en relación a los recursos y a la conservación.
5. Las iniciativas que se basan en el enfoque de género y otras estrategias para el "empoderamiento" (*empowerment*) de grupos locales tendrán más éxito y serán más equitativas.
6. La participación de diferentes grupos de interesados (*stakeholders*) en procesos de aprendizaje enfocados en género que fomenten el aprendizaje vivencial y el pensamiento crítico, mejora la capacidad de los grupos locales para negociar sus intereses en la conservación.
7. A largo plazo, la conservación tendrá éxito si la capacitación de los grupos de interesados está acompañado por estrategias de cambio institucional y de relaciones de colaboración que provean continuidad en la investigación, la asistencia técnica, el intercambio, y en otras actividades participativas con comunidades locales.

Género y manejo sustentable de recursos naturales: primeros resultados en el caso Antisana

17

Resumen de la presentación de Viki Reyes
y Susan Poats, de FLACSO, Ecuador

Este es un estudio colaborativo entre la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO) y la Fundación Antisana (FUNAN) sobre las comunidades que conforman casi un "anillo" alrededor de la Reserva Ecológica Antisana (REA), que pueden servir como base para otras investigaciones de campo, y para organizar futuras actividades de campo con estudiantes de FLACSO.

El objetivo de este estudio era dar ejemplos de cómo el enfoque de género ayuda en la recopilación de información, y por otro lado aprender a aplicar esta información en el manejo sustentable de los recursos naturales. Esperamos que los resultados puedan servir para el desarrollo del plan de manejo de la REA.

Descripción de la REA

La REA es una reserva ecológica creada recientemente -en 1993- y debe su nombre al volcán de 5.700 metros que protege, y del cual proviene buena parte del agua que consume la ciudad de Quito.

Abarca tres zonas ecológicas claramente diferenciadas: páramo, bosque nublado y bosque tropical amazónico.

La reserva es manejada por el INEFAN -organismo rector de la conservación en el Ecuador-, quien tiene un convenio con la Fundación Antisana.

La zona de amortiguamiento de la REA ha sido dividida en tres sectores que se corresponden con las zonas ecológicas ya mencionadas.

Se ejecutan proyectos de desarrollo sostenible con algunas comunidades de los alrededores para aliviar la presión sobre la Reserva: de ecoturismo en la comunidad de Inga Monserrat (páramo), viveros forestales en las comunidades cercanas a Pintag (páramo), criadero de truchas en Bermejo (bosque nublado), entre otros.

Metodología y perspectiva de género para el análisis del manejo de recursos naturales

La metodología empleada incluye: mapeo de uso de recursos naturales, relatos de 24 horas, transectos socioecológicos, historia oral y calendarios productivos y de manejo de recursos. Estas herramientas se utilizaron con hombres y mujeres separadamente para comparar los resultados.

El objetivo de este estudio era dar ejemplos de cómo el enfoque de género ayuda en la recopilación de información, y por otro lado aprender a aplicar esta información en el manejo sustentable de los recursos naturales

En el análisis no utilizamos el género como la única cuestión a estudiar: analizamos temas como la historia, las organizaciones comunitarias, aspectos productivos y no productivos y manejo de recursos, en todos los casos utilizando la variable género como un eje transversal y no como un objetivo en sí mismo

En el análisis no utilizamos el género como la única cuestión a estudiar: analizamos temas como la historia, las organizaciones comunitarias, aspectos productivos y no productivos y manejo de recursos, en todos los casos utilizando la variable género como un eje transversal y no como un objetivo en sí mismo.

También utilizamos técnicas de análisis histórico para conocer los condicionamientos históricos en el manejo de recursos naturales, los cambios ocurridos en los sistemas productivos. Por ejemplo, en el caso de la comunidad de Inga encontramos marcadas diferencias en el manejo de recursos entre quienes habían sido trabajadores de las haciendas y quienes eran productores independientes desde mucho tiempo antes.

Empleamos además la perspectiva de condicionamiento geográfico, que sirve para diferenciar y clasificar las zonas de estudio según sus actividades socio-económicas.

El trabajo de campo fue realizado en comunidades de las zonas de páramo y de bosque nublado.

Un ejemplo de cómo se pueden obtener datos erróneos al no utilizar el análisis de género

En la comunidad de Inga Monserrat entrevistamos a una pareja representativa de la población (a quienes llamaremos don Juan y doña María) empleando la técnica del relato de actividades de 24 horas en un día normal de trabajo.

El relato obtenido de don Juan, a quien entrevistamos en presencia de su esposa -sin que ella interviniese- y de otros comuneros, se resume en el siguiente cuadro:

Hora	Actividad de don Juan	Actividad de doña María
5,00	Se levanta a ordeñar	Se levanta, prepara el desayuno
6,00	Toma el desayuno	Sirve y toma el desayuno
7,00	Va al trabajo en la hacienda	Alimenta a los animales
8,00	Trabaja en la hacienda	Aseo de la casa
9,00	Trabaja en la hacienda	Labores domésticas
10,00	Trabaja en la hacienda	Prepara almuerzo
11,00	Trabaja en la hacienda	Prepara almuerzo
12,00	Regresa y almuerza	Almuerza
13,00	Regresa a la hacienda	Arregla la cocina
14,00	Trabaja en la hacienda	Lava la ropa
15,00	Trabaja en la hacienda	Lava la ropa
16,00	Regresa de la hacienda	Plancha la ropa
17,00	Descansa	Prepara la merienda
18,00	Descansa	Prepara la merienda
19,00	Meriendan	Meriendan
20,00	Conversan	Conversan
21,00	Se van a dormir	Se van a dormir

En otro momento entrevistamos a doña María, sola. Este es su relato:

Hora	Actividad de don Juan	Actividad de doña María
5,30	Se levanta después de su mujer	Se levanta, prepara el desayuno
6,00	Toma el desayuno	Sirve y toma el desayuno
7,00	Va al trabajo en la hacienda	Ordeña las vacas
8,00	Trabaja en la hacienda	Hace cuajada. Lleva las vacas a pastar
9,00	Trabaja en la hacienda	Lava los platos del desayuno
10,00	Trabaja en la hacienda	Alimenta chanchos y gallinas. Ordena el dormitorio
11,00	Trabaja en la hacienda	Prepara almuerzo. Remoja la ropa y hace los quesos
12,00	Regresa y almuerza	Sirve el almuerzo. Almuerza
13,00	Regresa a la hacienda	Alimenta chanchos y gallinas. Da agua a las vacas.
14,00	Trabaja en la hacienda	Arregla la cocina
15,00	Trabaja en la hacienda	Lava la ropa, cose y plancha
16,00	Regresa de la hacienda	Lava la ropa, cose y plancha
17,00	Toma café	Toma café
18,00	Descansa	Prepara la merienda. Alimenta a las gallinas
19,30	Meriendan	Meriendan
20,00	Descansa. Mira la televisión	Arregla la cocina y trastos para el día siguiente
21,00	Descansa. Mira la televisión	Descansa. Mira la televisión
22,00	Duermen	Duermen

De la comparación de ambos relatos pueden observarse algunas diferencias notables:

-El hombre se atribuye una tarea -el ordeño de vacas- que hace su mujer, lo usual en toda la comunidad

-Don Juan se refiere de manera general a las tareas que realiza su esposa. Ella lo explica con más detalles

-Lo más importante es que él no incluye a doña María en ninguna actividad productiva familiar - a excepción del cuidado de animales menores. Omite en su relato el ordeño y cuidado de las vacas, y la elaboración de cuajada y quesos

Y aunque ese año estaban dejando "descansar" la tierra, es la mujer quien realiza la mayor parte del trabajo en la chacra doméstica.

En este ejemplo se ve cómo se pierde información valiosa si no se usa el enfoque de género. La información es errónea e incompleta a los fines de conocer qué actividades productivas se realizan y quiénes la hacen, y también su relación con los recursos naturales.

Un ejemplo de utilización de la perspectiva de género para el análisis de resultados

Las actividades productivas realizadas en las dos zonas estudiadas (páramo y bosque nublado) determinan diferentes usos de los recursos naturales que deben ser tomados en cuenta cuando se planifica su manejo sustentable.



En este ejemplo se ve cómo se pierde información valiosa si no se usa el enfoque de género. La información es errónea e incompleta a los fines de conocer qué actividades productivas se realizan y quiénes la hacen, y también su relación con los recursos naturales.

De igual manera, las diferencias por género en la realización de estas actividades también deben ser examinadas con ese mismo propósito.

El siguiente cuadro compara las actividades productivas realizadas por hombres y mujeres en las dos zonas estudiadas:

Aunque hay diferencias entre mujeres y hombres en el uso de los recursos naturales, debe decirse también que las tareas productivas de ambos están fuertemente interrelacionadas y se complementan

	Hombres	Mujeres
Páramo		
Actividades productivas	-Ganadería en haciendas -Limpiar potreros -Cuidar ganado -Cultivo de papas en el páramo alto	-Ganadería en la comunidad -Ordeño -Elaboración de quesos -Huerto
Bosque Nublado		
Actividades productivas	-Limpiar potreros -Cuidar ganado -Talar árboles -Crianza de truchas	-Ordeño -Elaboración de quesos -Sacar los árboles

Aunque hay diferencias entre mujeres y hombres en el uso de los recursos naturales, debe decirse también que las tareas productivas de ambos están fuertemente interrelacionadas y se complementan.

Como se ve, en el páramo son los hombres quienes preparan los potreros donde se alimentarán las vacas, y las mujeres quienes se encargan de ordeñarlas.

En el bosque nublado, el hombre tala los árboles pero la mujer ayuda a sacar la madera hasta la carretera.

La complementariedad en muchas de las actividades de hombres y mujeres nos da una idea general de cómo la unidad doméstica utiliza los recursos naturales en cada zona; sin embargo, esto no excluye la especialización de cada uno en distintos trabajos.

Los cambios ocasionados por el uso de los recursos naturales para actividades productivas afectan las actividades llamadas reproductivas, que son las que deben realizarse para abastecer las necesidades básicas de la unidad familiar y que casi en su totalidad están a cargo de las mujeres y los niños.

Por ejemplo, la agricultura intensiva y la tala de los bosques cercanos a las viviendas provoca un incremento en las horas que ellos deben dedicarse a conseguir leña para cocinar.

El análisis de género como herramienta para el análisis de conflictos

La comunidad de Inga-Monserrat está asentada sobre colinas de la vertiente occidental de la Reserva, y dividida en dos zonas: alta y baja. En la parte baja existen pequeños propietarios, y en la parte alta conviven pequeños propietarios con hacendados que se dedican a la crianza de ganado. Todos utilizan el agua de una acequia para irrigar sus potreros y sus cultivos de subsistencia.

Los cambios ocasionados por el uso de los recursos naturales para actividades productivas afectan las actividades llamadas reproductivas, que son las que deben realizarse para abastecer las necesidades básicas de la unidad familiar y que casi en su totalidad están a cargo de las mujeres y los niños

En la época seca del verano se producen conflictos por el uso del agua, principalmente por parte de los hacendados ganaderos que desvían el agua para sus potreros, dejando sin riego los cultivos de las tierras bajas.

Cuando se convocó a una reunión de las tres partes en conflicto, de manera inusual fue predominante la presencia y la participación activa de las mujeres, quienes son las encargadas de las chacras familiares, en tanto que muchos hombres de la comunidad trabajan para los hacendados.

En este tipo de conflictos, en que las actividades de las mujeres son afectadas por actividades realizadas por hombres, la perspectiva de género se muestra como una herramienta indispensable para entender la situación y ayudar al manejo de la situación ante una posible intervención.

En este tipo de conflictos, en que las actividades de las mujeres son afectadas por actividades realizadas por hombres, la perspectiva de género se muestra como una herramienta indispensable para entender la situación y ayudar al manejo de la situación ante una posible intervención

Conclusiones:

- En el trabajo de campo, la perspectiva de género tomada como un eje transversal en la variedad de herramientas utilizadas para recoger información lleva a una mejor comprensión de las comunidades estudiadas. Si se omite esta perspectiva los datos recogidos pueden ser erróneos e incompletos
- En el análisis de la información, la perspectiva de género ayuda a ver implicaciones en el manejo de recursos naturales que sin esta quedarían ocultas
- En las posibles intervenciones, la perspectiva de género puede llevar a considerar grupos de interés diferenciados. Hombres y mujeres realizan actividades diferentes, por lo que sus intereses pueden también ser diferentes

Preguntas, reflexiones y observaciones de los participantes

Es un error devolver a la comunidad toda la información recogida, porque esto puede crear un conflicto interno entre hombres y mujeres

¿Cómo saber si son correctas los relatos de 24 horas?

Respuesta: En este tipo de investigaciones en los que se convive en la comunidad, es también importante partir de las percepciones del investigador. Hay dos maneras de hacerlo: conviviendo con la gente para verificar los datos, y observando

Cuando preguntamos a las mujeres sobre sus actividades, estas incluyen a sus hijos en su trabajo ¿cómo se puede corregir eso?

Respuesta: Es cierto que las mujeres tienen tendencia a incluir a sus hijos en el trabajo que ellas realizan. Para corregir esto hacemos el relato de 24 horas para todos los miembros de la familia. Es muy difícil determinar un relato "típico" de las 24 horas. Debe cruzarse la información obtenida con los calendarios estacionales, con las actividades productivas que se realizan en cada época del año.

Dado que se trata de percepciones que tiene la gente y no la realidad absoluta, ninguna de las herramientas empleadas da la perfección en la recolección de información, pero dan una idea global bastante aproximada.

Se emplea un cruce de metodologías utilizando las percepciones de la gente, los relatos y la observación del investigador. Con esto se obtiene un ejemplo de los patrones y se sienta una base para futuros estudios.



Investigación en género y bosque: un estudio de caso en Ecuador



*Resumen de la presentación de Amparo Eguiguren,
consultora del Programa de Bosques Nativos Andinos (PROBONA) Ecuador*

Descripción

Aguarongo es un bosque protector pequeño de 2.082 hectáreas, que está rodeado por un conjunto de comunidades indígenas y mestizas. Se sitúa en la cuenca media del río Paute, en el sudeste del Ecuador.

El bosque tiene gran importancia porque desde las aguas de sus quebradas se alimenta este río en que está ubicada la mayor represa hidroeléctrica del país.

La zona ha sido muy explotada. Hasta hace pocos años el bosque cubría una superficie de alrededor de 20 mil hectáreas.

La metodología

El objetivo de la investigación fue conocer mejor los usos, las percepciones y valoraciones que hacen los campesinos -mujeres y hombres- sobre los recursos del bosque, para incorporarlos en el plan de manejo de los recursos naturales.

La alta tasa de migración masculina hizo aún más importante el enfoque de género para lograr este objetivo.

El estudio no fue realizado de la manera tradicional - un investigador que recoge datos-, sino mediante un trabajo colectivo de investigación que involucró a diez promotoras y un promotor de educación ambiental vinculados a la Fundación Ecológica Mazán y al Programa Ayuda en Acción, así como también dos miembros (un hombre y una mujer) de MAZAN y dos investigadores-consultores de PROBONA (también un hombre y una mujer).

Los promotores participaron en todo el proceso de investigación: en la selección de los objetivos, en el diseño de las guías de entrevistas abiertas y de los cuadros de representación ambiental, en la aplicación de las entrevistas y en la recolección de datos mediante los cuadros de representación, en las visitas a las familias y a la zona del bosque, y en la elaboración de los diarios de campo y de los dibujos de percepción ambiental.

Los promotores fueron seleccionados por las comunidades y debían cumplir algunos requisitos. Uno de ellos era el de tener educación secundaria.

La mayor parte de la investigación se hizo mediante entrevistas individuales, porque el estado organizativo de las comunidades no permitió la realización de talleres comunitarios.

El conocimiento de la zona permitió a los promotores escoger a los informantes claves para realizar las entrevistas.

El estudio no fue realizado de la manera tradicional - un investigador que recoge datos-, sino mediante un trabajo colectivo de investigación que involucró a diez promotoras y un promotor de educación ambiental

Los resultados

El primer elemento que sobresale en la zona es el fuerte predominio del minifundio: más del 70% de familias tienen menos de una hectárea.

El segundo elemento importante es el uso de los terrenos del bosque, en especial para el pastoreo de ganado, para la obtención de leña y forraje y para la siembra de algunos productos agrícolas.

El tercer elemento a destacar es la fuerte relación que existe entre las mujeres y el bosque. Para las mujeres se trata de una relación más importante que para los hombres, pues son ellas quienes se encargan de la producción agropecuaria y artesanal, en tanto que los hombres en su gran mayoría son migrantes.

A pesar de que las familias tienen sus tierras en una zona más baja que el bosque, la producción agropecuaria y artesanal es inseparable de la existencia del bosque. Las causas de esto pueden resumirse así:

- Uno de los problemas principales de las comunidades es la disminución de la capacidad productiva de las tierras de la zona baja por el uso intensivo que provoca el minifundio. Una manera de mejorar sus cultivos es extrayendo abono orgánico del bosque.

- El ganado ovino y bovino -que también proporciona abono para las tierras bajas- no puede subsistir en estas tierras donde el pasto es insuficiente. Es por eso que las mujeres van diariamente al bosque con sus animales, o recogen plantas forrajeras y las llevan para alimentar el ganado. Se han identificado unas cuarenta plantas que se usan como forraje para el ganado.

- También del bosque depende la producción artesanal que realizan las mujeres. Sin el pastoreo de las ovejas en el bosque no existiría producción de lana, y por ende las mujeres no podrían tejer los sacos de lana de oveja que se venden en el mercado interno y aún se exportan. Estos son ingresos importantes para el presupuesto familiar.

También los hombres se relacionan con el bosque, aunque en menor medida y de manera más eventual. De allí obtienen postes para las cercas y corrales, madera para herramientas o para la construcción, cazan animales y elaboran algunas artesanías con madera y bejucos.

Las mujeres de la zona tienen una percepción del bosque como un lugar de abundancia y esperanza en comparación con las tierras bajas. Este es el testimonio de una mujer campesina:

"aquí ya no hay ningún árbol, pero en el cerro sí hay. Acá ya no hay ni un rastrojo, no hay ni un llano, no hay nada, pero en el cerro hay por lo menos agüita limpia para que tomen los animales, y hay cualquier pastito, hay cualquier cosa.

Por ejemplo, yo no tengo nada aquí, ni un pedacito de terreno, pero en el cerro sí tenemos un pequeño espacio; o por lo menos, se va al cerro y nadie mezquina, puedo recoger a mi gusto, a mi querer en donde sea, nadie está mezquinando, nadie está diciendo 'no coja'.

Entonces, para mí el cerro significa algo importante, algo primordial, algo de que

A pesar de que las familias tienen sus tierras en una zona más baja que el bosque, la producción agropecuaria y artesanal es inseparable de la existencia del bosque

"yo no tengo nada aquí, ni un pedacito de terreno, pero en el cerro sí tenemos un pequeño espacio; o por lo menos, se va al cerro y nadie mezquina, puedo recoger a mi gusto, a mi querer en donde sea, nadie está mezquinando, nadie está diciendo 'no coja'".

lo que no se tiene aquí, allá se va encontrar. Allá se oyen otras bullas, otros animalitos, nada más se oye la naturaleza, los animales, la frescura misma. El viento ya es otro, es distinto, es como si una saliera a vivir en otro mundo”.

25

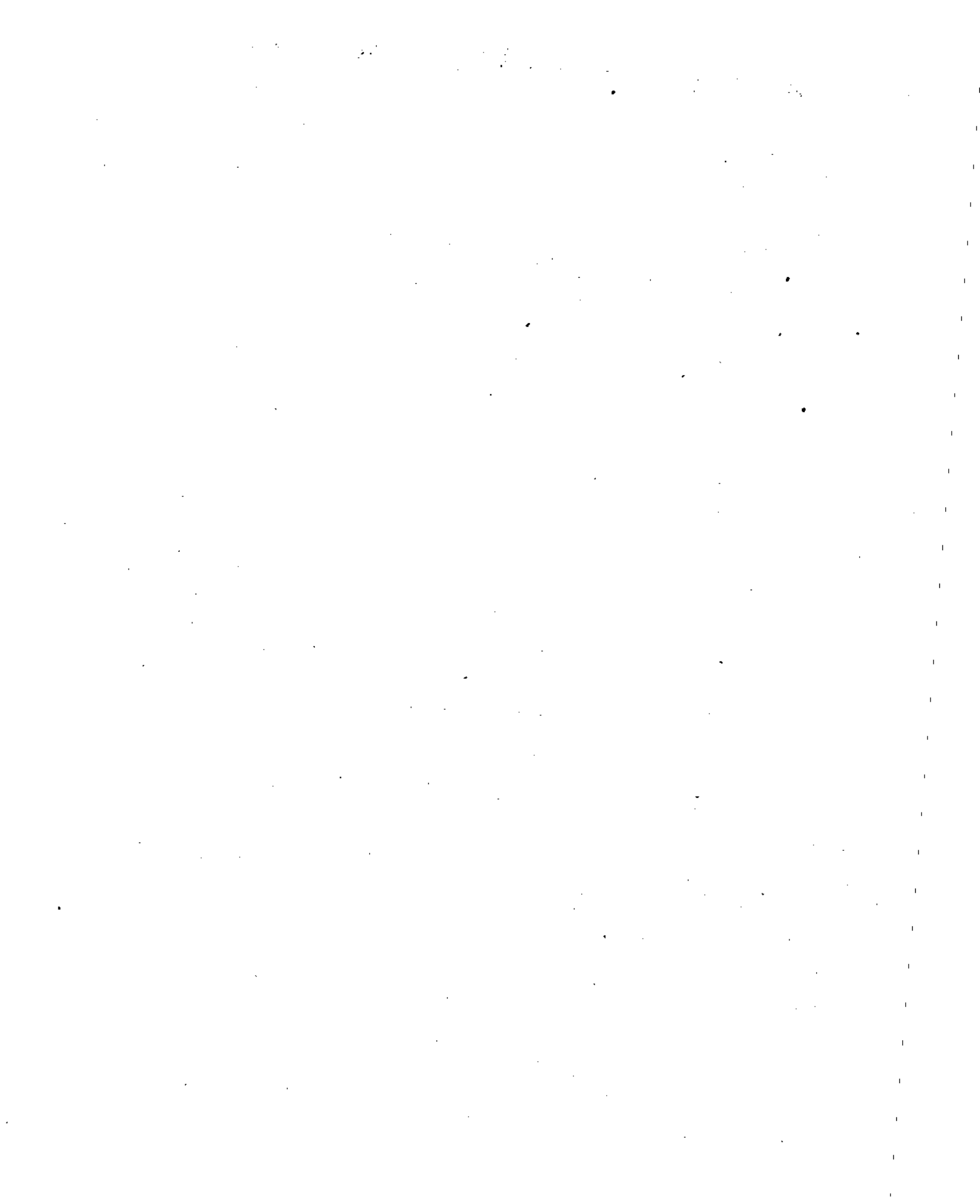
Otra forma de relación entre las mujeres y el bosque es a través de las curanderas - a quienes llaman “médicas” en las comunidades - que recogen plantas del bosque y lo perciben como una fuente de curación de las enfermedades.

El producto de la investigación

Luego de esta investigación, la Fundación Mazán -con el auspicio de PROBONA- está elaborando un conjunto de paquetes educativos que incluyen en su temática y en su concepción pedagógica los elementos que surgieron en la investigación.

La elaboración de los materiales educativos es parte del proceso de investigación y educación ambiental en la zona, e incluye la participación de los promotores de educación ambiental, de los niños de las escuelas, de los profesores y las comunidades. Actualmente, los promotores dan charlas sobre educación ambiental -una hora por semana- en las escuelas de 21 comunidades.

Otra forma de relación entre las mujeres y el bosque es a través de las curanderas - a quienes llaman “médicas” en las comunidades - que recogen plantas del bosque y lo perciben como una fuente de curación de las enfermedades



Género, uso de recursos, percepciones de conservación y participación local en comunidades pesqueras de los manglares de la costa norte de Esmeraldas, Ecuador

Resumen de la presentación de Kevin Veach,
Universidad de Florida, Estados Unidos

Esta presentación se basa en una investigación que se realizó en la provincia de Esmeraldas, Ecuador a mediados del año 1995 para trabajo de campo de maestría en la Universidad de Florida. Las principales preguntas de la investigación eran "¿cuáles son las diferencias de género en cómo los recursos son utilizados?" y "¿cómo las diferencias de género en el uso de los recursos afectan las actitudes y la participación en actividades de protección de los manglares o en grupos locales?". La investigación se centró en comunidades costeras e isleñas en el norte de la provincia de Esmeraldas, desde La Tola hasta el frontera con Colombia. Además, se realizó un estudio comparativo entre las comunidades de Palma Real y Santa Rosa.

Metodología

La investigación se realizó en tres fases: la primera de doce días consistía en entrevistas con informantes claves, la segunda de 21 días comprendió visitas de dos días de duración cada una a cinco comunidades costeras, y en la tercera fase se realizaron estudios de caso en dos comunidades. Las herramientas empleadas en cada comunidad fueron mapeo, encuestas del 25% de los hogares, transectos, entrevistas semi-estructuradas, entrevistas con informantes claves, observación, encuestas de validación y reuniones con grupos focales de hombres y de mujeres. En las reuniones grandes se emplearon otras herramientas para recolectar y analizar información, tales como la lista de recursos, matriz de acceso y control a recursos, calendario de actividades y mapeo de recursos.

Descripción del área de estudio

El área del norte de Esmeraldas ha sido una zona muy olvidada en relación a desarrollo económico y servicios básicos. La mayoría de las comunidades no cuentan con electricidad ni servicios de agua potable.

El acceso a la mayoría de las comunidades es por vía fluvial. Existió una explosión económica antes de la primera guerra mundial por la explotación de la tagua y el caucho, y luego continuó en la década de los '70 con la extracción de coco y manglar para construcción. Estos recursos han disminuido, al igual que su demanda. Actualmente, la economía local se basa en la

Las principales preguntas de la investigación eran "¿cuáles son las diferencias de género en cómo los recursos son utilizados?" y "¿cómo las diferencias de género en el uso de los recursos afectan las actitudes y la participación en actividades de protección de los manglares o en grupos locales?"

explotación comercial de pescado y otros mariscos, y el comercio secundario producto de estas actividades. Se comercia una gran variedad de plantas cultivadas o silvestres pero con poco valor económico. Durante ciertas épocas se recolectan huevos de iguana para consumo.

Las comunidades costeras están compuestas principalmente de afro-ecuatorianos, aunque algunas familias mestizas provenientes de Guayas y Manabí participan activamente en el comercio local.

Esta zona es considerada de alta diversidad biológica ya que forma parte de la franja de bosque del Chocó que se extiende desde Panamá hasta el norte de Esmeraldas. El bosque húmedo tropical de esta zona tiene una excepcional pluviosidad y biodiversidad. Además, las áreas de manglares encontradas cerca de La Tola son las más altas (62,70 metros) existentes en el país y se calcula que tienen una extensión de 22 mil hectáreas.

Contexto histórico

La historia socioeconómica de la región ha sido un factor que ha influido sobre los patrones de uso de recursos y la carencia de organización comunitaria. La población negra ha vivido en la esclavitud desde los 1600s hasta 1854, aunque no recibieron su completa libertad hasta 1900. Por ende, la población afroecuatoriana tiene muy poca experiencia en autodeterminación.

Tradicionalmente las unidades familiares en las áreas de manglares estaban aisladas en pequeños lotes. La Iglesia y autoridades estatales exigieron un ordenamiento de la gente alrededor de un centro núcleo para crear una comunidad, lo que no era costumbre de los afroecuatorianos.

El uso de los recursos del manglar tiene más trayectoria que la organización comunitaria. Hasta la década de 1930 la familia consumía directamente los recursos del manglar y sólo participaba en un sistema de trueque de productos para la autosubsistencia. A partir de esta época se inició un comercio de productos para adquirir aceite, café y azúcar.

La explotación de tagua y caucho trajo consigo la economía monetaria con lo cual la población local complementaba su subsistencia tradicional. Luego se inició la explotación del manglar que empleaba una gran cantidad de hombres. En 1976 estas industrias llegaron a su fin y los hombres regresaron a la pesca como su principal fuente de ingreso.

Actualmente la pesca es la principal actividad económica, que se ha incrementado con la introducción de motores fuera de borda y el fácil acceso al hielo para conservar el pescado.

Resultados preliminares

Entre Olmedo y la frontera colombiana hay más de veinte comunidades y muchas familias dispersas en las islas, las áreas costeras y los ríos. La gente usa una gran variedad de estrategias para subsistir y producir ingresos lo cual incluye agricultura, pesca, recolección de moluscos, producción de carbón, carpintería y migración para trabajo asalariado. De todas maneras, la mayoría de unidades familiares dependen principalmente en la pesca y colección de la concha negra (*Andara similis* y *Andara tuberculosa*). Estas son actividades rela-

Tradicionalmente las unidades familiares en las áreas de manglares estaban aisladas en pequeños lotes. La Iglesia y autoridades estatales exigieron un ordenamiento de la gente alrededor de un centro núcleo para crear una comunidad, lo que no era costumbre de los afroecuatorianos

cionadas al mercado y solo un porcentaje de la producción se destinaba al consumo del hogar.

Los hombres pescan, practican la agricultura, son dueños de botes, comercializan el pescado, recolectan camarón y conchas, son dueños de tiendas, trabajan en construcción, carpintería, son profesores o migran para trabajo asalariado, pero rara vez trabajan principalmente en la colección de conchas. Las mujeres trabajan principalmente en la colección de la concha negra y otros moluscos, pero también como compradoras de conchas, profesoras, dueñas de tiendas, tienen puestos de comida, tienen botes y tierras para la producción de coco. Además mujeres, niños y niñas hacen todas las actividades domésticas de cocinar, comprar, coleccionar agua de pozos, lavar la ropa y cuidar los niños. Si el hogar produce pescado salado y seco, el hombre y la mujer generalmente trabajan juntos, aunque el hombre a menudo administra la venta de este producto.

En la mayoría de las unidades familiares entrevistadas, el hombre dijo que entregaba casi todo su ingreso de la pesca a la mujer quien administra el hogar. La mayoría reconoció que las mujeres son más cuidadosas con el dinero. Algunas mujeres entrevistadas a solas dijeron que sus maridos no contribuyen al hogar y gastan sus ingresos en licor.

La concha negra es vendida a compradores locales quienes las acumulan mientras esperan compradores de afuera que van una o dos veces a la semana. Aunque el ingreso potencial de la concha es menor al producido por la pesca se lo considera un ingreso confiable. Las mujeres controlan su propio ingreso de la recolección de la concha y usan el dinero para las necesidades del hogar todo el año, lo cual incluye la educación de los niños. En algunos hogares donde el hombre pesca y la mujer colecciona concha negra, acordaron que esta actividad les proporcionó un ingreso mayor durante todo el año. En cambio, las familias que dependen de la pesca y la colección de conchas a veces se encuentran sin suficiente ingreso diario para comprar comida, lo cual obliga a la mujer a pedir préstamos de corto plazo. En algunos casos las mujeres pagan sus deudas con conchas.

Al igual que la pesca, la producción de concha ha disminuido drásticamente en los últimos veinte años. El promedio actual de conchas coleccionadas diarias es de 100-200 conchas hembras (la que tiene mayor valor en el mercado); mujeres de mucha experiencia notan que hace quince o veinte años coleccionaban entre 300 y 400 conchas diarias. Algunas concheras expresaron su preocupación de que la explotación de las conchas pequeñas afectaría el recurso a futuro. Antes se empleaban prácticas "conservacionistas" que implicaban dejar recuperar un terreno por quince días antes de cosechar otra vez. Pero la demanda actual del producto no permite esta práctica.

Aunque no existe un control formal sobre el territorio para coleccionar conchas, por lo general las comunidades respetan las áreas de cosecha de concha de cada una. Han surgido conflictos de territorio entre concheras de unas comunidades que perdieron sus terrenos de conchas debido a la instalación

Las mujeres trabajan principalmente en la colección de la concha negra y otros moluscos

Aunque el ingreso potencial de la concha es menor al producido por la pesca se lo considera un ingreso confiable. Las mujeres controlan su propio ingreso de la recolección de la concha y usan el dinero para las necesidades del hogar todo el año, lo cual incluye la educación de los niños

existe mucha presión por parte de las empresas camaroneras para construir piscinas de camarón en la zona, lo cual ha movido a muchos grupos externos a trabajar con las comunidades locales para promover la importancia de proteger el ecosistema del manglar

Cuando se preguntó cuál era el factor más importante para poder proteger y manejar los recursos naturales, muchas personas respondieron que es imprescindible que las comunidades controlen sus propios recursos y contar con la aplicación de leyes para proteger el manglar

de camaroneras.

Otras actividades productivas realizadas por hombres y mujeres incluyen la agricultura, en la que el coco es el producto principal para la venta. La agricultura es una actividad principalmente realizada por hombres.

Un porcentaje significativo de unidades domésticas crían animales menores para consumo del hogar lo cual son casi siempre responsabilidad de mujeres y niños. Las mujeres también mantienen plantas medicinales, especialmente en Santa Rosa.

Como se mencionó anteriormente, estas comunidades no tienen una tradición de organización comunitaria. Aunque se han formado algunas organizaciones locales, la mayoría de las organizaciones de la región son foráneas. Tres organizaciones no-gubernamentales han dado asistencia para mejorar la pesca y recolección de moluscos, pero existen muy pocos ejemplos exitosos. Sólo un proyecto en la comunidad de Santa Rosa que recibió la donación de un terreno de manglar para producción de agua fresca, producción agrícola y protección del manglar contra la conversión a camaronera, aunque muchas personas entrevistadas no tenían conocimiento de los planes para el terreno.

La realidad es que existe mucha presión por parte de las empresas camaroneras para construir piscinas de camarón en la zona, lo cual ha movido a muchos grupos externos a trabajar con las comunidades locales para promover la importancia de proteger el ecosistema del manglar.

El Proyecto de Manejo de Recursos Costeros impulsa la creación de planes comunitarios de manejo costero. De las entrevistas realizadas, la mayoría de las personas entiende la importancia del manglar y de protegerlo. Existen tres organizaciones locales conformadas por opositores a las camaroneras: el "Comité de desarrollo de las comunidades fronterizas ecuatorianas", el "Comité de defensa del manglar" y el "Frente regional". Hombres y mujeres participan activamente en estas coaliciones y son representantes oficiales.

Existen también otras organizaciones locales como las juntas parroquiales y asociaciones de concheras, en las cuales las mujeres son muy activas. En cuatro casos las organizaciones son principalmente de mujeres.

Consideraciones para el futuro

Tanto en la comunidad de Santa Rosa y Palma Real la gente expresó la necesidad de encontrar alternativas a la pesca y la recolección de moluscos. Los hombres identificaron a menudo a la agricultura como la alternativa preferida o complementaria a la pesca. Las mujeres expresaron a menudo una preferencia para empleo basada en sus habilidades domésticas como la cocina o lavandería. Cuando se preguntó cuál era el factor más importante para poder proteger y manejar los recursos naturales, muchas personas respondieron que es imprescindible que las comunidades controlen sus propios recursos y contar con la aplicación de leyes para proteger el manglar. Un profesor mencionó algo muy importante sobre la necesidad de capacitación en la administración de organizaciones para poder mantener las ya existentes. Además, en vista del deseo y el éxito de las mujeres de formar y mantener sus propios grupos, será esencial dirigir esta capacitación a ellas.

Análisis de género en el estudio de sistemas de producción agropecuaria de Carchi, Ecuador

Resumen de la presentación de Blanca Arce, CONDESAN

31

Introducción

El Consorcio para el Desarrollo Sostenible de la Ecoregión Andina (CONDESAN) viene desarrollando actividades por más de tres años en la zona de Espejo, provincia del Carchi, con la finalidad de contribuir al desarrollo sostenible del ecosistema húmedo altoandino de la región.

El proyecto Carchi-CONDESAN, intenta analizar todos los factores que afectan el balance, y el conflicto que se produce entre la necesidad de mantener la productividad agrícola del ecosistema altoandino y la conservación de los recursos naturales.

Expondremos aquí algunos resultados del estudio -liderado por la FLACSO como responsable de la investigación y el análisis de género- en una de las actividades del CONDESAN en el manejo de recursos naturales y en el desarrollo de alternativas sostenibles para el uso de esos recursos, dentro de los sistemas de producción.

Metodología

Las condiciones en las cuales desarrolla sus actividades el productor están relacionadas con el manejo, en el tiempo, de los recursos. Al incluir el factor tiempo, se pretende entender cómo la asignación de recursos, puede ser restrictiva o positiva en la adopción de nuevas tecnologías por los productores.

El enfoque de sistemas toma en conjunto a la unidad de análisis y a su entorno social, económico, cultural, legal, político y ecológico. Al integrar varios factores, el enfoque de sistemas demanda que el análisis de las unidades de producción agropecuaria, así como el de la organización de productores y del área del proyecto incluya factores endógenos (recursos de la unidad de producción agropecuaria, mano de obra familiar, interacciones entre rubros, objetivos y necesidades del productor, etc) y exógenos (mercados, régimen legal, créditos, etc).

En el análisis de sistemas que hicimos, el levantamiento de información fue una etapa muy importante. Para ello aplicamos una encuesta dinámica a productores del cantón Espejo que poseen de una a diez hectáreas, con producción de papa y leche y de escasos recursos. La representación de la muestra -diez fincas- se hizo con una selección al azar; el tamaño reducido de la muestra se explica por la gran cantidad de variables (150) a considerar, y por el escaso personal disponible para recoger la información.

El proyecto Carchi-CONDESAN, intenta analizar todos los factores que afectan el balance, y el conflicto que se produce entre la necesidad de mantener la productividad agrícola del ecosistema altoandino y la conservación de los recursos naturales.